

LA FÁBRICA ANTICH Y OTRAS "ESTAMPAS" DESOLADAS DE MI ALDEA, SAN ANTONIO

Álvaro Ibáñez Solaz

*"Con el "magro" y el vino, San Antón pueblo divino".
Dicho recuperado por Antonio Zahonero.*

RESUMEN

En este artículo se reflexiona sobre el valor patrimonial de la arquitectura popular e industrial en la aldea de San Antonio y la consecuente necesidad de su preservación, catalogación y difusión. Se presta especial atención a las construcciones desaparecidas o en riesgo de desaparecer como la fábrica Alcoholes Antich. A partir de la documentación del arquitecto responsable de la obra, Francisco Maristany Casajuana, se repasan aspectos relativos a la construcción de la fábrica relacionados con su contexto histórico y social.

Palabras clave: Alcoholes Antich S.A.; arquitectura industrial y popular; Francisco Maristany Casajuana; patrimonio; San Antonio

Existe cierta tendencia a considerar únicamente como patrimonio arquitectónico o urbanístico de verdadero valor una reducida lista de edificios, tanto entre la población en general como en buena parte de las instituciones públicas. Encabezan la lista iglesias, castillos o palacios, más valorados cuanto más antiguos son, muchas veces sin otro criterio de por medio.

En resumen, suelen quedar excluidos los edificios relacionados con las minorías invisibles, la clase labriega y trabajadora, bien hayan sido edificadas por ellos mismos, arquitectura rural o popular (casas, corrales, hormas, bodegas y lagares, cuevas-almacén, aljibes y otros sistemas de riego...), bien construidos para hacerles pasar en ellos sus largas jornadas de trabajo, como las fábricas o bodegas, englobadas en la denominada arquitectura industrial.

Esta desidia y desinterés por este valioso patrimonio es notorio en la comarca de la Plana de Requena-Utiel, viéndose afectada en consecuencia la aldea San Antonio, sobre la que nos centramos en el presente artículo.

Gabriel García de Leonardo abría un artículo sobre el patrimonio arquitectónico de San Antonio en el Boletín de la Asociación Cultural "El Olmo", con estas palabras:

"Gran parte de la historia de una ciudad queda recogida en su tejido urbano y

edificatorio especialmente en algunos edificios significativos de manera que resulta muy importante dar a conocer la calidad de esos edificios emblemáticos para conocerlos, resaltar su interés y poner en valor su conservación, para mantenimiento de la memoria histórica de la población y su legado a las generaciones venideras".

Sucede en San Antonio, que, aun no teniendo castillo o iglesia de gran relevancia, se da el agravio comparativo entre unos edificios y otros, siendo en su mayoría "edificios significativos", merecedores de ser incluidos en el Catálogo de inmuebles de interés histórico artístico y arquitectónico, casas cuyo valor arquitectónico está directamente relacionado con la riqueza del promotor de la obra.

El Catálogo al que hacemos referencia, incluido en el Plan general de ordenación urbana de Requena de 2013, recoge 15 conjuntos y elementos protegidos del núcleo urbano de San Antonio, de los cuales 8 son viviendas particulares vinculadas a familias adineradas de la aldea como Los Parrales, La Concepción, Casa Aquilina o Casa de Doña Anita. El resto son el campanario de la iglesia, el teatro García Berlanga, la bodega de los Baltasares, la nave industrial cercana a la estación de ferrocarril y alcoholes Antich, el conjunto y sus elementos, naves y chimenea.

Hay que reconocer que, en comparación con otros pueblos, a priori, San Antonio no reúne grandes atractivos para convertirse en un importante núcleo turístico, pero la recuperación del patrimonio arquitectónico no puede quedar ligada nunca exclusivamente al turismo. En primer término el patrimonio debe ser recuperado, estudiado y puesto en valor por y para la propia población del pueblo, como elemento indispensable para conocer sus orígenes, historia, evolución y como elemento identitario de primer orden.

En el último Congreso de Historia Comarcal, dedicado precisamente al patrimonio de nuestra comarca, Katia Santos aportaba una interesante visión sobre la necesaria "*vinculación, sensibilización y transmisión*", en su caso del patrimonio arqueológico, pero extensible a cualquier otro tipo de patrimonio. En su comunicación afirma:

"la puesta en valor sostenible del patrimonio arqueológico, hace que el empoderamiento cultural y su apropiación social sean posibles de una forma más atractiva y cercana para el público. La sensibilización de la población, su vinculación y el establecimiento de nexos entre culturas del pasado y del presente, garantiza la conservación de dicho patrimonio, y su disfrute y transmisión a generaciones futuras".

Ocurre que si damos como relevantes, significativos e históricos únicamente aquellos edificios construidos, como decíamos, gracias a la riqueza de sus promotores, la vinculación, sensibilización y transmisión dejará de lado a buena parte de la población y la gran mayoría de edificios. Perderemos el nexo con unos antepasados que desde la humildad de sus recursos levantaron edificios sin grandes acabados, pero que son también una fuente histórica fundamental para comprender el desarrollo del paisaje rural y urbano y los modos de vida de sus habitantes.

Las actuaciones en San Antonio, sin embargo, han ido dirigidas en sentido contrario a lo expuesto por Katia Santos. El amplio y relevante patrimonio arquitectónico de la aldea se encuentra en grave riesgo de conservación y ya hemos sufrido atentados y pérdidas irreversibles.

Desde la destrucción en los años 60 de la ermita hasta actuaciones que se remontan a apenas un par de años, como la demolición de dos de las casas más antiguas de Turquía. Ya son escasas las muestras de edificaciones de tapial de barro, la ubicación de los trinquetes solo queda en la memoria de los mayores y ya en 1997 Antonio Zahonero nos advertía que las cuevas-bodega, en su mayoría, habían sido inutilizadas por sus dueños (Zahonero García, 1997).

Justamente de la obra de Antonio Zahonero, Raíces y estampas de mi aldea, hemos parafraseado el título de este artículo. Las estampas dibujadas por este escritor y agricultor sanantonero, hombre de una gran inteligencia intuitiva, se nos muestran cada vez más borrosas, augurio del mal futuro que le espera a una aldea cuyas raíces amenazan con quedar secas.

Uno de los casos más graves de destrucción del patrimonio tuvo lugar en 1998, con la demolición de la Posá. Un año antes había sido publicado el libro de Zahonero y por suerte nos queda una descripción del edificio hecha por él, que, a pesar de ser algo extensa, creemos necesario reproducir:

LA POSADA

Situada en la manzana que forman las calles de Valencia al poniente y de las Eras al saliente a unos 50 metros de la carretera Nacional III se encuentra el edificio de la Posada o el Parador de San Antonio su fachada principal está orientada al mediodía, la puerta en el centro del edificio, un portalón de madera de pino, claveteada y con gruesos travesaños interiores, alta y ancha, como corresponde al servicio que se destinó. Flanqueada por dos enormes guardacantones de sillería para evitar el roce de los carros o el "pezón" de los ejes, en el frontis de la misma existía una tabla que decía "Parador de San Antonio" y según huellas que quedan estuvo este rótulo en azulejos.

En la fachada a ambos lados de la puerta, dos rejas salientes de hierro, dan luz al enorme portalón o cubierta de entrada, este portalón está hecho a lo que se llama "tejavana" y el tejado a dos vertientes, al estar descubierto, se ve todo el maderamen que lo sustenta, cabrios, cintas y vigas enormes, sustentan el maderamen, dos enormes pilares de adobe sentado y en su basamento también tienen guarda cantones de sillería.

En el enorme cubierto se encontraba a mano izquierda entrando en la pared lateral un retablo de azulejos con la imagen de San Antonio. Entrando a la derecha una habitación que corresponde a la reja derecha y su destino por su situación debía ser el dormitorio del mozo de la posada para mayor vigilancia de la misma y una especie de portería para abrir

y cerrar la puerta a horas intempestivas.

A continuación se encontraba la puerta del comedor-cocina, una sala bastante grande, baja de techo y con una chimenea de campana enorme para hacer grandes fogatas en las noches invernales para que y pudieran acercarse al fuego, viajeros y trajinantes que alojaba, con puertas a esta cocina, las habitaciones del posadero, y en el primer piso, habitaciones para los alojados distinguidos, pues los más humildes, (carreteros y trajinantes modestos) su dormitorio eran las cuadras, para durante la noche dar pienso a sus caballerías a cualquier hora.

Enfrente de la puerta de entrada otra puerta grande daba acceso al patio o corral y a la derecha de ésta, el pozo y unas pilas grandes para abreviar varias caballerías a la vez, a la izquierda una puerta pequeña daba acceso a las cuadras.

Sobre la fundación de la posada, no tengo datos concretos, según Herrero del Moral...se edificó a mediados del siglo XIX...a mi juicio personal la fundación de la Posada es mucho más antigua y la supongo muy anterior a la construcción de la carretera Madrid Valencia en 1850.

La posada tenía un superficie que abarcaba toda la manzana y estaba considerada como la más grande la provincia de Valencia y según datos transmitidos de una a otra generación tenía 760 pesebres, divididos en sectores, para mulos, caballos y bueyes, el patio o corral era grandísimo, después fue reduciéndose por la división de bienes de la familia Manglano, dedicando algunas partes a bodega y también a casa y una ollería, que explotaba Pedro Muñoz.

...

Y veo también las carretas de bueyes con su lento caminar o el enorme carro de transporte del "enguerino" cargado con 105 pellejos de 4 arrobas (unos 6.300 kg.) con 7 caballerías en la "reata" o tiro, cosas contadas en mi niñez por hombre que conocieron estos hechos, tan dignos de crédito como el Tío Ventura Domínguez o el Tío Juan Gómez "Plata"... (Zahonero García, 1997).¹

Juan Piqueras atribuye la fundación de La Posada o Parador a don Mariano Peinado, quién la construyó hacia 1845, coincidiendo con los años de construcción de la carretera. Del edificio original conservamos dos pequeñas partes, que se correspondían con dos de sus extremos. Una de éstas es actualmente una vivienda esquinera entre la calle Parador y la calle Valencia, una "*auténtica reliquia del estilo constructivo de mediados del XIX*" en palabras del propio Juan Piqueras (Piqueras Haba, 2014).

1 La transcripción del texto es literal. Hemos respetado la voluntad del autor, quién en la introducción del libro advierte, "*exijo que sea transcrita literalmente...porque si por persona con más conocimientos literarios que yo fuese rectificada en cuanto a sintaxis y prosodia según mandas las reglas gramaticales, no estaría escrita por mí (un agricultor) sino por un experto en gramática, desvirtuando la sencillez y el entusiasmo con que la he escrito*".

También es una reliquia del siglo XIX la vieja cantina, cuya fundación data de 1870, a cargo de Justo Ramos y Lucía Pérez según Antonio Zahonero, expuesta actualmente, como ocurrió con La Posada, a cualquier desmán, debido a la falta de protección como bien patrimonial.

Otra parte importante del patrimonio arquitectónico olvidado de San Antonio lo constituyen sus alcoholeras y bodegas. Sumadas a la torre campanario, las chimeneas de las fábricas de alcohol ayudan a dibujar el particular "skyline" sanantonero.

Pueblos como Tomelloso han sabido sacar partido turístico de este patrimonio industrial diseñando una ruta turística por doce chimeneas de destilerías. En este punto y aunque sea brevemente hemos de mostrar nuestra disconformidad con este tipo de actuaciones respecto al patrimonio industrial, basadas en la destrucción del conjunto fabril, respetando únicamente las chimeneas o elementos destacables. Éstos, quedan totalmente fuera de contexto, y pierden por completo su significado. ¿Acaso a alguien se le ocurriría derribar una iglesia dejando como muestra de su existencia el campanario?

En San Antonio llegaron a funcionar cuatro fábricas de alcohol. Todas estaban situadas junto a un suministro constante de agua de acequias, fuentes o pozos y se aprovechaban de las ventajosas comunicaciones de la aldea, atravesada por la nacional III y con parada y muelle de ferrocarril (Zahonero García, 1997; Piqueras Haba, 2014).

Fuera del núcleo urbano, originales de los años 30, funcionaban la de Antonio González en el paraje de Santa Catalina y la de Vicente Iranzo, junto a la carretera Nacional III, comprada primero por Vicente Segarra, luego por SANIVO (Sociedad Anónima Nuevas Industrias Vinícolas de Occidente) y conocida a partir de 1991 como Vinícola del Oeste.

En Turquía se conservan los escasos restos de la alcoholera de doña Ana Calvo, también de los años 30. Funcionó hasta la década de los 60 y sus oficinas fueron aprovechadas como viviendas hasta los años 80. En 2007 a pesar de estar incluida en el inventario de inmuebles etnológicos de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia fue arrasada por la vorágine constructora. La demolición se detuvo pocos días después de empezar, quedando apenas algunos muros de la fachada en pie y la chimenea octogonal de ladrillo, calcinada e inclinada en su parte superior, amenazando ruina en cualquier momento.

Cerca del barrio de los Ochandos está una de las alcoholeras más impresionantes, un gran complejo industrial, Alcoholes Antich. Esta fábrica ya ha perdido dos oportunidades de ser recuperada y puesta en valor. La primera en 2007, todavía en plena burbuja inmobiliaria, cuando se proyectó la construcción de viviendas de lujo aprovechando parte de la edificación original, proyecto que nunca llegó a ponerse en marcha². La segunda, cuando nadie quiso ver el edificio como un espacio ideal para

2 <http://www.opta-arquitectura.com/urbanismo.php?tipo=28&id=144#>; <http://www.lasprovincias.es/valencia/20080314/ediciones/torre-principal-antigua-alcoholera-20080314.html>

albergar en él, a la vez, el centro social y polideportivo de San Antonio, previo estudio y valoración arqueológica (lo cual además hubiera ahorrado el derribo de *La Posá*). El estado de la fábrica es cada vez peor, desmantelada, saqueada, al albur de una poco probable intervención dados los tiempos que corren.

Nos centraremos, para finalizar este artículo, en esta última fábrica. Los planos, correspondencia, anotaciones y otros documentos relativos a la construcción de la fábrica de Antich se conservan en la Diputación de Castellón debido a que son los papeles originales que guardó durante años el arquitecto de la fábrica, Francisco Maristany Casajuana, y sus familiares, quienes donaron su archivo personal a la Diputación de Castellón en 2011.

Francisco Maristany Casajuana (Barcelona, 1897-Castellón, 1950) es un referente en la historia reciente de la arquitectura y urbanismo castellonense, uno de sus arquitectos más importantes junto a Francisco Tomás Traver y Luis y Godofredo Ros de Ursinos.

Nacido en Barcelona, su llegada a Castellón tuvo lugar en 1922, al resultar vencedor del concurso abierto para la remodelación del Palacio de Francisco Tirado, transformándolo en el Casino Antiguo de Castellón, una de sus obras más reconocidas.

En 1927 oposita y gana la plaza de arquitecto municipal, asentándose para el resto de su vida en Castellón, dejando una profunda huella profesional como responsable de numerosos edificios públicos y viviendas particulares, como las villas de veraneo de Benicassim.

La razón por la que Francisco Maristany asumió la autoría de la fábrica Antich, tan alejada de Castellón, la encontramos en sus relaciones familiares. En 1928 había contraído matrimonio con Mercedes Maristany Antich, sobrina del director gerente de Alcoholes Antich, Antonio Antich.

Antich S.A. había sido fundada en Barcelona en 1850 como destilería de aguar-dientes y almacén de licores por Juan Antich. A comienzos del siglo XX tomó las riendas del negocio su hijo, Antonio Antich. Poco a poco la empresa fue creciendo, asociándose con José Matheu, pasando a ser la Antich y Matheu, dedicada a la fabricación de alcoholes puros y rectificados especiales para clínicas, laboratorios, farmacias y perfumerías. La relación comercial se rompió en 1916, quedándose de nuevo en solitario Antonio Antich, quien, poco a poco, asumiría un importante papel en la producción alcoholar en España, convirtiéndose incluso, en 1930, en agente exclusivo del sindicato de vinateros de Jerez de la Frontera. En 1936, en el marco de la Revolución Social, la fábrica se vio afectada por el Decreto de Colectivización, pasando su gestión a manos de los trabajadores (Theros, 2013). Finalizada la guerra, con el beneplácito de las nuevas autoridades franquistas, retomó la fabricación de alcohol, ampliando el negocio con la fundación de la fábrica de San Antonio

Los primeros planteamientos de la fábrica se inician en 1939, recién finalizada la Guerra Civil y pasan por la necesidad de comprar los terrenos para un proyecto de tales dimensiones. Por la documentación conservada en el archivo personal de Francisco Maristany se deduce al menos la compra de un terreno propiedad del Ayuntamiento de Requena, 2000 metros cuadrados, y de tres parcelas y un camino que suman 26.294 metros cuadrados a María Felipe y María Josefa Mathé Llorens, conocidas en San Antonio como "Las Coronelas". Las obras de construcción se alargaron hasta 1944, aunque la licencia de obra ante el Ayuntamiento de Requena no se solicita hasta el año 1947, con planos del proyecto de bodega para 100.000 arrobas dibujados por Pascual Carrión. La tramitación del expediente de licencia de obras finaliza al año siguiente, 1948, previo pago del arbitrio correspondiente, que asciende a 827,5 pesetas. La fábrica, según la documentación conservada en el Archivo de Requena, se amplió con dos nuevas naves construidas en 1972 y 1978.³

Las carencias de una España destruida y desabastecida por la guerra marcan el ritmo de la construcción de la fábrica. Encontramos varias cartas entre el arquitecto y el director general preocupados por el desabastecimiento de cemento, difícil de conseguir tanto de Buñol como de Barcelona, e imposible de transportar en algunas ocasiones, bien por la escasez de gasolina para los camiones, bien por la suspensión temporal de trenes de mercancía. Tanto para la construcción de la fábrica como para la comercialización de los alcoholes San Antonio contaba con una baza muy importante, la estación y muelle de ferrocarril.

El carácter comercial de Antich se revela incluso ante las adversidades. En 1940, a pesar de sus propios problemas de desabastecimiento, le facilitó 10 toneladas de portland a la Vínicola de Cheste, sabedor de que esta colaboración le reportaría, como contrapartida, beneficios en el futuro en sus negocios vínicos.

De las dimensiones de la fábrica nos da cuenta el número de empleados. En una carta fechada en 1941, Francisco Pérez, director de obras, informa al arquitecto Francisco Maristany que 10 albañiles y 28 peones, desconocemos por qué motivo, se habían dado de baja. En total, en ese momento, trabajaban en la fábrica 21 albañiles y 49 peones, a los que hay sumar los instaladores externos de cubiertas, carpinteros, pintores, transportistas etc... El año anterior la construcción había movilizado 100 hombres, 19 albañiles, 77 peones y los encargados de 4 carros fijos, a los cuales se sumaban otros 5 carros encargados del transporte de piedra a la obra. Los carreteros reciben un jornal de 28 pesetas diarias, aunque durante la obra reclamarían un aumento hasta alcanzar las 40 pesetas, que desconocemos si les fue concedido. Sí lo consiguieron los herreros que pasaron de cobrar 9,79 pesetas diarias a 11 pesetas.

Coincidiendo con la construcción de la fábrica Antich se levantaron en San Antonio otras dos grandes edificaciones a principios de los años 40. Sumadas generaron,

seguramente, un buen número de empleos que ayudarían, en parte, a paliar las carencias de la población en la primera posguerra. Se trata de Los Parrales, palacete de 1702 metros cuadrados construido por Deogracias Ramos entre 1940 y 1941, y la casa, menos ampulosa, de su hermano, Justino Ramos Aspas, finalizada en 1948. Ambas son obra del arquitecto Antonio Gómez Davo, autor de edificios como el Banco de Valencia. (Zahonero García, 1997; Piqueras Haba, 2014; Pérez García, M^a Remedios, 1996).

Rastreando entre las notas del arquitecto Maristany podemos recuperar otros datos curiosos, como la capacidad de los lagares, que alcanzan 1.215.000 litros o los costes de la obra. En el periodo que va de febrero de 1940 a diciembre de 1941 ascienden a 837.560,45 pesetas, de las cuales, 478.173,54, fueron destinadas a pagar jornales y las restantes 359.386,91 pesetas se gastaron en la compra y suministro de materiales.

La correspondencia entre el arquitecto, el jefe de obras y Antonio Antich nos permite conocer también otros sucesos cotidianos de San Antonio como la fuerte nevada del 9 de enero de 1941 que alcanzó los 10 centímetros o la muerte de un muchacho que trabajaba en la construcción de la casa de Deogracias Ramos, Los Parrales, ocurrida el 5 de mayo de ese mismo año.

Los planos, numerosos, son muy interesantes y variados, planos de sección de la chimenea (25 metros de altura y un metro de diámetro en la parte superior), de la planta completa del edificio, del tejado de hierro, del pabellón de oficinas y viviendas, del solar completo... y nos permiten seguir la evolución de la construcción del edificio. Se conservan también el sello del ordinario de San Antonio, Manolo López, unas acciones de 1919 de la Sociedad Constructora Utielana, reaprovechadas para dibujar planos o la patente de la báscula de los Talleres Sanz de Valencia.

Algo curioso y que denota el carácter comercial y poco derrochador de Antonio Antich, son las cartas con membrete de la empresa. A partir de la revolución social que se desata en Barcelona en 1936, muchas calles fueron rebautizadas con nombres de conocidos luchadores obreros o sucesos históricos relacionados con la emancipación de la clase obrera. La Ronda Sant Pau de Barcelona, donde se ubicaba Alcoholes Antich, fue rebautizada con el nombre de Ricardo Mella, unos de los teóricos del anarquismo ibérico más relevantes. De este modo en el membrete de las cartas de Alcoholes Antich figuró como dirección Ronda Ricardo Mella número 32. Una vez acabada la guerra, en plena dictadura, en 1941, Antonio Antich, lejos de destruir todas las cartas con el membrete anarquista e imprimir unas nuevas con la dirección original, se limitó a aplicar con un cuño en rojo de nuevo la dirección Ronda San Pablo, 32 donde antes ponía Ronda Ricardo Mella, 32.

Esperamos que este breve artículo haya servido para demostrar que todo edificio tiene su historia y su valor, el cuál además debe ponerse en su contexto. San Antonio tiene su origen en la colonización agraria de finales del siglo XVIII y principios del

XIX. Sus edificios funcionales, industriales, campesinos no pueden datar más allá en el tiempo, pero no por ello son menos importantes que un castillo medieval o una iglesia gótica. Son también pedazos de la historia, de la historia de San Antonio que debemos conocer, valorar y conservar.

Todos estos elementos del patrimonio son el verdadero origen fundacional de San Antonio, en los que las familias han crecido y desarrollado sus escasas economías. Son además en sí mismos la base del paisaje vitivinícola, una idea tan en boga últimamente.

BIBLIOGRAFÍA

- ABIETAR ZAHONERO, J. La torre principal de la antigua alcoholera de Requena albergará viviendas de lujo. En *Las Provincias*, 2008, marzo, 14. Fecha de consulta, 24/08/2016
<http://www.lasprovincias.es/valencia/20080314/ediciones/torre-principal-antigua-alcoholera-20080314.html>
- BELLÉS, Salvador. Seres humanos de Castellón: El arquitecto que proyectó el casino. En, *Periódico Mediterráneo*, 2003, noviembre, 2. http://www.elperiodicomediterraneo.com/noticias/castellon/seres-humanos-castellon-salvador-belles-pintor-luz-mediterranea_59835.html. Fecha de consulta, 24/08/2016.
- GARCÍA DE LEONARDO, Gabriel. Aproximación al patrimonio arquitectónico de San Antonio, en *Boletín Informativo de la Asociación Sociocultural "El Olmo" de San Antonio*, nº 8, 2012, pp. 10-13.
- GUIA D'ARQUITECTURA DE CASTELLÓ. Castellón: Servei de Publicacions, Diputació de Castelló, 1996.
- PIQUERAS HABA, Juan. *San Antonio, su historia y sus familias*. Requena: Arcís Ediciones, 2014.
- PÉREZ GARCÍA, M^a Remedios. "Los Párroques" de San Antonio de Requena, en *Oleana, cuadernos de cultura comarcal*, nº 11, 1996, pp. 95-105
- PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANA DE REQUENA. Aprobado definitivamente por la Comisión Territorial de Urbanismo en su sesión de 26 de abril de 2013. <http://urbanismo.requena.es/pgou/indice.htm>
- SANTOS SÁNCHEZ, Katia; MARTÍNEZ VALLE, Asunción. Proceso de puesta en valor sostenible en el yacimiento arqueológico de la La Calerilla de Hortunas, Requena (Valencia). Vinculación, sensibilización y transmisión, en *Oleana: cuadernos de cultura comarcal*, nº 30, 2015, pp.451-469
- THEROS, Xavier. Bodegas y prisiones. En, *El País*, 2013, agosto, 24. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/08/23/catalunya/1377285188_196457.html Fecha de consulta, 24/08/2016

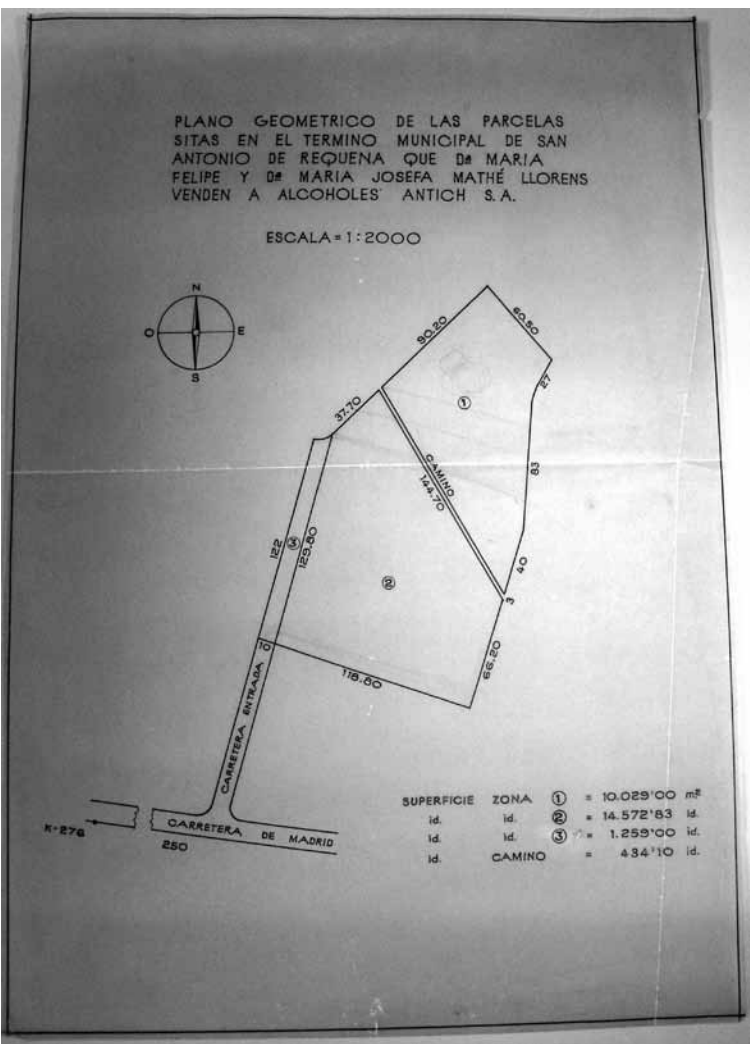
ZAHONERO GARCÍA, Antonio. Raíces y estampas de mi aldea. Utiel: Autoedición del autor, 1997.

<http://www.opta-arquitectura.com/urbanismo.php?tipo=28&id=144>. Fecha de consulta, 24/08/2016

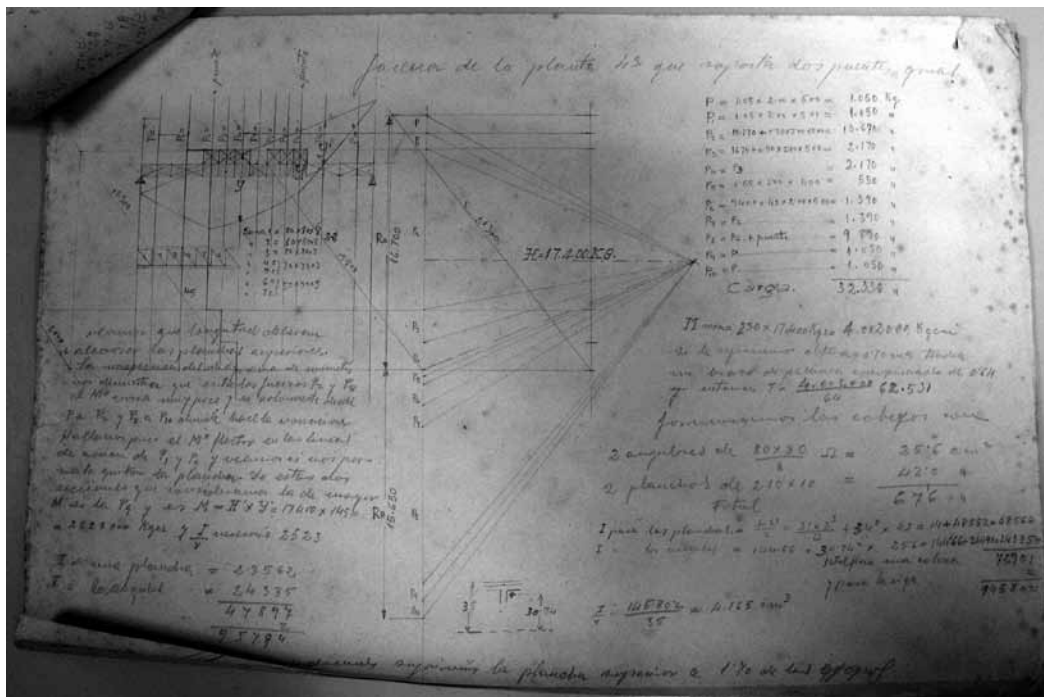
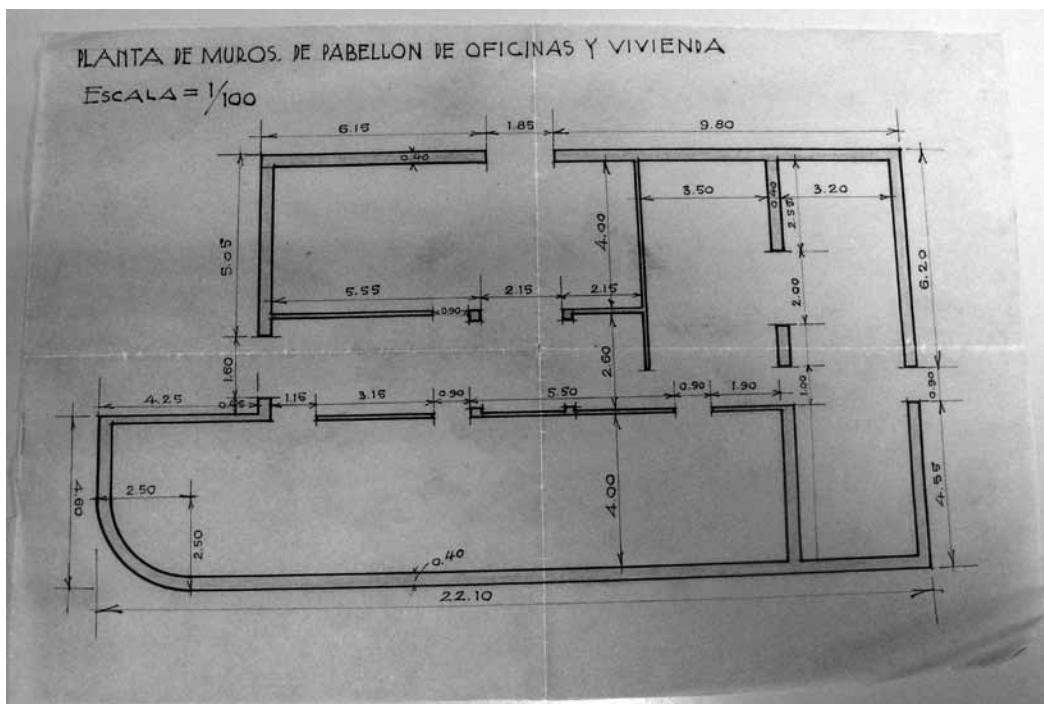
DOCUMENTACIÓN CONSULTADA

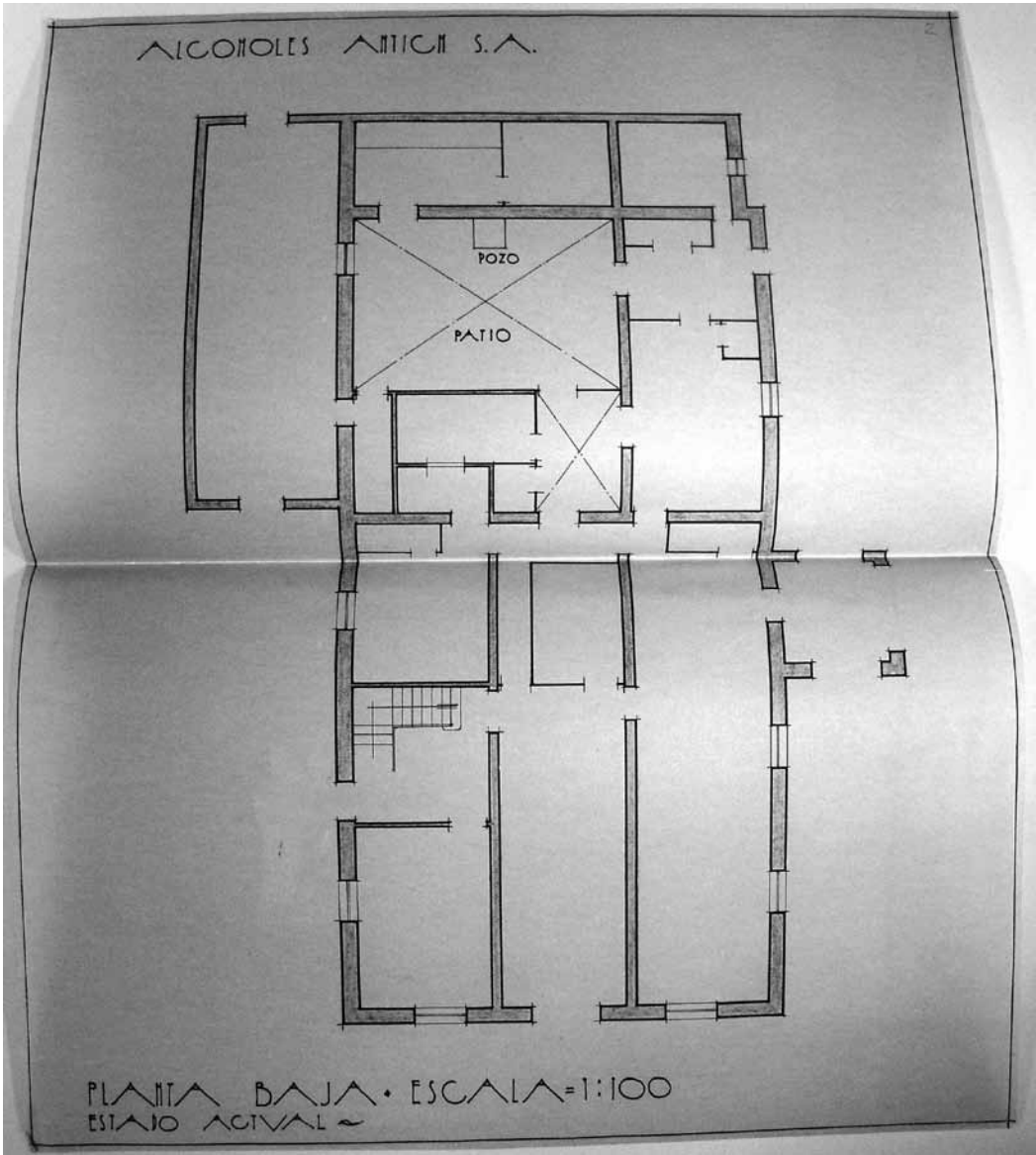
Archivo de la Diputación Provincial de Castellón. Fondo Francisco Maristany Casajuana. Proyecto Alcoholera Antich en San Antonio (Requena)

Archivo Municipal de Requena. 2031/55; 2074/21; 2157/8; 2097/235;



LA FÁBRICA ANTICH Y OTRAS "ESTAMPAS" DESOLADAS DE MI ALDEA, SAN ANTONIO





A. ANTICH

BARCELONA, 7 de julio 1944

Sr. D. Francisco Maristany
CASTELLÓN DE LA PLANA

Mi querido sobrino:

De acuerdo con lo que hemos hablado y te ha ofrecido Roig en nuestra conferencia telefónica de esta mañana, te acompaño tres notas correspondientes a los otros tantos planos que te hemos encargado y que espero harás todo lo posible por mandarme con la máxima urgencia.

Así también te incluyo un plano a lápiz que aquí teníamos correspondiente a la parcela de terreno adquirida del Ayuntamiento de Requena por si puede interesarte, rogándote que me lo devuelvas cuando te hayas servido del mismo.

No dudo pondrás en la ejecución y envío de estos planos la mayor diligencia, ya que los necesitamos cuanto antes y te anticipo por ello muy expresivas gracias.

He tomado buena nota de tu encargo de alcohol, que te enviaré por nuestro camión que espero pueda salir de Barcelona para San Antonio en los primeros días de la próxima semana.

Un abrazo a Mercedes que deseo se encuentre bien, besos a las niñas y para ti el más afectuoso saludo de tu tío,

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'A. Antich', with a long horizontal flourish underneath.

